

# De los genitales femeninos

Jelto Drenth

*El origen del mundo: ciencia y ficción de la vagina*  
Araucaria, Buenos Aires, Argentina, 2008.

*Anabella Barragán Solís*

Escuela Nacional de Antropología e Historia, INAH

Los genitales femeninos se han idealizado y rodeado de misterio, de tal forma que inspiran deseo, veneración o miedo y aversión; así la “entrepierna” del sexo femenino se nombra de diversas maneras, “partes pudendas”, “allí abajo”, “cola de adelante y cola de atrás”, incluso se usan de referencia para insultar: como en Egipto que se dice “madre del clítoris” a los turistas blancos, y el peor agravio que se puede infligir a un hombre es llamarlo “hijo de madre no circuncidada”. Asimismo, la vulva ha inspirado a poetas y literatos de distintas partes del mundo y de diversos tiempos, quienes por ejemplo, la han comparado con toda clase de aves, paloma, pájaro tejedor, ruiseñor, golondrina, o la describen con metáforas como “mi suave jardín”, “el corazón de todas las flores”, “horno devorador”, etcétera. Las lesbianas le asignan nombres sugerentes como “pequeño placer oculto”, “fuente de vida”, “labios de dicha”, “labios de Venus”, “botón de amor”, “puertita escondida”, etcétera. Jelto Drenth, sexólogo holandés, con un enfoque multidisciplinario, biomédico, religioso, histórico, literario, poético, psicológico, psicoanalítico y humorístico, presenta un ensayo de 366 páginas, en las que a lo largo de catorce capítulos describe y analiza múltiples representaciones y prácticas en torno a los órganos sexuales femeninos, que de vez en vez lo obligan a referirse, de manera comparativa, complementaria u oblicuamente a los órganos correspondientes del sexo masculino.

Entre la información y análisis que se encuentra en los primeros cuatro capítulos, está el papel histórico que se le ha dado al clítoris en la reproducción, hace una breve presentación del ritual de la cliteridectomía en los países africanos, temática que se desarrolla ampliamente en el capítulo nueve. Encontramos las palabras que en diferentes culturas se utilizan para nombrar a los diferentes órganos sexuales. Describe con detalle la anatomía y la filogenia de los genitales femeninos desde el proceso embrionario, se explica el ciclo sexual femenino y la fisiología hormonal, el desarrollo de los genitales en

Quicuilco número 51, mayo-agosto, 2011

relación con la edad, y la fisiología de la excitación sexual, la fisiología refleja y el orgasmo.

En el capítulo cinco, se desarrolla el tema de la castidad y virginidad y sus diversas representaciones culturales, entre ellas los ideales cristianos de la castidad, el papel encaminado a la reproducción que se otorga a las relaciones sexuales, así como la obsesión por la virginidad y los trucos históricos para “repararla” o falsarla. Se presentan también datos demográficos acerca de la edad en que se inicia “el aprendizaje de interacción sexual paso a paso” entre los adolescentes, empezando por los besos, las caricias, los tocamientos sin ropa y el acto sexual.

En el capítulo seis: El papel de las ideas freudianas y su influencia en el psicoanálisis en la interpretación de la sexualidad y el papel preponderante de ésta en el desarrollo del niño, además se plantea la interpretación de algunos mitos, en los que permiten entrever el inconsciente colectivo. Un apartado del mismo capítulo aborda la polémica de la importancia del orgasmo femenino, las expectativas de la relación sexual, el tiempo necesario para la estimulación sexual y el orgasmo fingido. Además de aportar algunos datos antropométricos sobre la relación del orgasmo y la distancia entre clítoris y la uretra.

En el capítulo siete se abunda sobre la fisiología de la reproducción: el embarazo, el parto y el amamantamiento, y las prácticas y creencias en torno a estos temas. El embarazo, el falso embarazo y la *couvade*, esta última se refiere a la tradición en algunas culturas en las que el hombre de una mujer embarazada, es tratado como si él llevara el niño en el vientre.

En el siguiente capítulo se detallan algunos de los problemas sexuales de las mujeres, como la falta de deseo, como síntoma de depresión, las dificultades en la fase de excitación y problemas en el orgasmo, asimismo se explican algunas de las causas anatómicas y fisiológicas del dolor durante el acto sexual o dispareunia, y el vaginismo.

En los capítulos nueve y diez, se describen las intervenciones quirúrgicas en los genitales femeninos, como la castración que se prescribía para el tratamiento de algunas enfermedades mentales y en particular para eliminar el deseo sexual, que en las mujeres era considerado patológico. El comportamiento histórico de la histerectomía y la relación del útero con la estabilidad mental. En el capítulo once aparece la “tecnología del orgasmo”, donde se muestran imágenes y se describen las características y la función de un sinnúmero de vibradores encargados de la excitación sexual de las mujeres. En el siguiente capítulo se plantea la importancia de los aromas cíclicos de las mujeres y su relación con las feromonas, los componentes de las secreciones vaginales, como el ácido láctico y acético, así como los ácidos grasos volátiles vaginales y su similitud con los olores culinarios de platos exquisitos. De manera particular se señala la relación de las feromonas femeninas con el comportamiento y la producción de estas sustancias de forma artificial. El efecto de las señales

aromáticas en algunos procesos fisiológicos y de interacción social entre hombres y mujeres que combine entre sí.

En los dos últimos capítulos se abunda sobre el miedo, la misoginia y la aversión cultural a la femineidad, los tabúes religiosos, los diversos significados de la sangre menstrual, el mito de la vagina dentada y el miedo masculino a la castración. La automutilación de las mujeres que el autor significa como un rasgo en contra de la dominación sexual. Se menciona la higiene personal y la salud genital, el control del placer sexual femenino y masculino y su relación con la longevidad, desde la perspectiva de algunas culturas; se describe la idealización y veneración de los genitales femeninos, con la exploración de diversas prácticas estéticas de modificación corporal, potentes símbolos eróticos, como la manipulación de los labios y el clítoris en algunas culturas no occidentales, así como la cirugía plástica de inyección de silicona para remodelar con la finalidad de rejuvenecer los labios menores, actualmente de moda.

El vello púbico a su vez, ha sido representado de mil formas en el devenir histórico del arte, a la vez que se tienen registradas múltiples maneras de modificarlo, como una obligación religiosa e higiénica del baño y la depilación, incluido el afeitarse el vello púbico, entre las musulmanas, la práctica actual de un monte de Venus sin pelos resulta más atractivo, hecho que se observa en el mundo de la publicidad; por otra parte en la producción porno, la preferencia por el vello púbico es un blanco comercial diferente. El vello púbico actualmente tiene un uso comercial extravagante, se pagan grandes sumas por objetos hilados con este producto humano. Los adornos contemporáneos en los genitales incluyen, además de los rasurados, *piercings*, tatuajes, anillos y diversos objetos de la parafernalia sadomasoquista.

El libro contiene treinta y cuatro ilustraciones con diversas temáticas que refuerzan los discursos que se desarrollan, además cuenta con una bella portada basada en un óleo sobre tela de Courbet, elaborada en 1866, se trata de un torso desnudo de una mujer recostada sobre sábanas blancas, con las piernas abiertas que dejan ver la "entrepierna" y el vestíbulo de la vagina, eje del deseo, objeto de discusión, análisis e interpretación en este sugerente libro, que atinadamente tradujo del inglés Rosa Cargatelli.